

Médicos escritores en España resulta un libro de gran relevancia para los lectores interesados en la conexión entre literatura y medicina, la influencia de la medicina en los proyectos políticos y nacionales, la eugenesia, la evolución y la retórica del nacionalismo español, y la relación entre ideologías nacionalistas y género y sexualidad. Sosa-Velasco revela magistralmente cómo los autores que estudia preconizan una concepción conservadora, imperialista y masculino-centrista de la nación y del género de sus ciudadanos, un aspecto típico del nacionalismo que investigadoras como Cynthia Enloe y Joane Nagel han criticado. Al considerar a España como neurótica, esquizofrénica o intersexual y propugnar soluciones para cambiarla, estos médicos escritores muestran, en definitiva, las ansiedades que les generan la fluidez de género y la posibilidad de que ellos, como parte de la nación, sean considerados femeninos.

University of Nebraska-Lincoln

ÍKER GONZÁLEZ-ALLENDE

Florenchie, Amélie y Touton, Isabelle, eds. *La ejemplaridad en la narrativa española contemporánea (1950-2010)*. Madrid-Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2011. 324 pp.

A primera vista la palabra clave elegida para dar título a la reflexión colectiva propuesta por este libro no deja de evocar moralismos sermoneadores, catecismos fuera de tiempo o pasados de moda. La verdad, al contrario, es que bajo este membrete se nos propone un libro muy actual, denso y estructurado, que consigue dos logros novedosos. El primero es renovar felizmente la perspectiva sobre este último medio siglo de narrativa española añadiendo al paisaje un nuevo y productivo eje de reflexión. En este sentido puede constituir un acompañamiento sumamente enriquecedor al también reciente *Nuevos derroteros de la narrativa española actual. Veinte años de creación* (Prensas Universitarias de Zaragoza, 2011). El segundo es ampliar, más allá del esquema habitual, la reflexión sobre el campo y las prácticas actuales de creación y transmisión de valores éticos en la producción de relatos. Campo poco, o menos, abordado por la crítica.

Ofrece el libro diecisiete trabajos de hispanistas afincados en Francia (menos uno en EE.UU.) reagrupados en cuatro partes. La primera: «La ejemplaridad: un pacto de responsabilidad con los lectores» estudia textos de la época del «realismo social» (G. Champeau), Rafael Chirbes (C. Orsini-Saillet), Marcos Ana (I. Steffen-Prat), Juan Goytisolo (Y. Llored) e Isaac Rosa (A. Florenchie). La segunda: «Apuntes para otra estética de la resistencia» se centra en *Tiempo de silencio* (B. Mitaine) y las novelas de Caballero Bonald (A.F. Pedrós-Gascón). La tercera: «Novelas históricas, novelas ejemplares» se dedica a la obra de Paloma Díaz-Mas

(I. Touton) y de Manuel Vázquez Montalbán (A. Delage). La cuarta: «Y ...la construcción de géneros: nuevos ejemplos femeninos, juveniles y reconfiguración de lo masculino» contiene trabajos sobre obras de Dolores Medio (M. Santa-Cruz), José María Guelbenzu (M. Roche), Juan José Millás (I. Fauquet), Laura Gallego García en el campo de la literatura infantil (Ph. Merlo), y Ricardo Menéndez Salmón (N. Mollard).

Sumamente interesante y original resulta la presencia de tres creadores importantes. Participando directamente en la reflexión del grupo de investigadores proponen su propio punto de vista en una apertura titulada: «La perspectiva de los novelistas» en sintonía con la construcción del libro, como se puede apreciar en los títulos del sumario. Se trata de Isaac Rosa: «La ejemplaridad hoy: un pacto de responsabilidad con los lectores»; Ricardo Menéndez Salmón: «Apuntes para otra estética de la resistencia» y Paloma Díaz-Mas: «Novelas históricas, novelas ejemplares». El más impresionante, R. Menéndez Salmón —que reclama para sí a Peter Weiss y su *Estética de la resistencia*— construye un ceñido y argumentado análisis del momento social y cultural contemporáneo («tiempo de plena modernidad») y de la posible postura lúcida y crítica del escritor. Los tres, cada uno a su manera, comparten su afirmación según la cual «la educación política y la educación estética pueden ir de la mano, dialogar, discutir y florecer en paralelo». Isaac Rosa destaca el tipo de ejemplaridad presente en su obra: «la de alguien consciente del poder que la palabra escrita, la ficción, sigue teniendo hoy, y que intenta hacer un uso responsable de ese poder». P. Díaz-Mas, menos radical en su planteamiento, insiste en su búsqueda de empatía con el lector a partir de una visión escéptica del mundo que supone compartida.

Del conjunto de todos los trabajos del libro, se desprende una creciente toma de conciencia de la vigencia permanente de un pacto de lectura asumido, lejos de las dudas de la crítica al uso, con lectores que siguen tratando de «construir sus sistemas de valores en buena parte a través de ficciones» (I. Rosa). Descartan la noción de compromiso que supone verter sobre el lector un discurso preconcebido y su escritura pasa por el despliegue de un amplio abanico de formas narrativas. No todo se contempla con miras a una actitud de «responsabilidad» (I. Rosa) o de «resistencia» (R. Menéndez Salmón), pero muchos suscribirían (creo) la forma con que este último escribe como «est(ética)» (p.41).

El prólogo —por cierto algo rápido y descriptivo de las editoras— recuerda el esquema tradicional que pasa por la creación de un personaje y de un discurso representativo de una postura ética, ofrecido a la aceptación y a la identificación de un receptor más o menos afín a este universo y a esta forma de lectura. Quizá sugerente resultaría, sobre este tema observar las breves propuestas de Maurice Molho en el prólogo a la reedición de su traducción al francés del *Coloquio de los perros* (Aubier, 1991). En el panorama ofrecido por *La ejemplaridad...* dicho esquema parece ya darse poco (véase P. Díaz-Mas, L. Gallego García, D. Medio), o

irse desgastando según el género literario elegido (J.M. Guelbenzu), o bien proponer un auténtico caso vivido sin personalizarlo (M. Ana). Caso aparte y bisagra dentro de ese mismo arco de posibilidades, teorizada ya en *El bosque de las letras*, la «finalidad emancipadora» situada por Juan Goytisolo en la variación y las máscaras del sujeto de escritura. Más esencial y frecuente parece, siguiendo los estudios propuestos, la diversificación, incluyendo a veces cierta dosis de sofisticación, de las operaciones de lectura conscientemente propuestas y llevadas a cabo que son de por sí portadoras de valores éticos de desciframiento y toma de conciencia. Así se consigue aunar la actividad de deconstrucción con el tema de la paternidad en cuatro relatos de R. Menéndez Salmón. O se logra seguir desde el llamado realismo social de los años cincuenta con marcado modelo ideológico, el hilo rojo de un realismo radicalizado asumido en años recientes en términos de «responsabilidad» (I. Rosa), pasando por un momento de desilusión y una como elección individual de ejemplaridad no exenta de ambigüedad (R. Chirbes). Con las variantes interesantes de J.J. Millás que parte del caso auténtico y público de Nevenka Fernández en *Hay algo que no es como me dicen*, o de P. Díaz-Mas con su «narrativa-reescritura» en su más reciente *La tierra fértil*. Todo ello se constituye a partir de un análisis no siempre explícito del contexto de publicación y lectura, más o menos ampliamente concebido. Cuando el contexto es (tiene que ser) silenciado como en tiempos del franquismo, el estudio de la época lo reconstruye y conduce a apreciar una ejemplaridad entonces no formulada: es lo que proponen los trabajos sobre *Tiempo de silencio* y sobre las novelas de Caballero Bonald («bajo un prisma mestizo, transnacional y transatlántico») en términos de valores un tiempo imposibles de reivindicar. Resulta interesante observar, precisamente en el campo de la ejemplaridad y en términos de recepción, la tensión entre el aporte más o menos explícito del creador y el aporte más o menos consciente o construido del lector en la plasmación de una ejemplaridad.

Ni que decir tiene que se va siguiendo a lo largo del libro el paso del compromiso de las generaciones de novelistas desde la postguerra a la actual democracia consolidada dentro de un marco europeo. A este respecto merecerían quizá ser recompuestos en una etapa ulterior los diferentes hilos cronológicos e intelectuales y ¿cómo no? políticos que se desprenden de los estudios que componen este libro, diferenciándose así de las reagrupaciones a las que han procedido las editoras. Podría quedar esto para un estudio ulterior. Éste podría incluir estudios sobre A. Muñoz Molina, J. Marsé por ejemplo (y otros más) en sus últimas producciones, pasando por la obra de Jorge Semprún incorporando su reflexión *Mal y modernidad* traducida en 1991 (leída en francés en 1990). Y volver, abriendo un debate, sobre la cuarta parte, la que se dedica a «La construcción de género(s)»; en ella la reagrupación elegida parece poner en el mismo plano formas opuestas de ejemplaridad y oscurecer en parte la percepción de la modernidad de actuales pactos de lectura. Por fin, y como sucede

con muchos libros colectivos, el lector se queda un poco hambriento por la falta de un sólido balance retrospectivo, aunque concluir resulta imposible, apoyado por un buen índice (llamamiento a los editores). Como se ve, se trata pues de un libro estimulante y esclarecedor.

La riqueza y cantidad de menciones dialogantes que hacen los autores al libro dirigido por Bouju, Gefen, H. Autœur, Macé: *Littérature et exemplarité* (Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2007) incitan a situar su lectura dentro de un marco más amplio que el del hispanismo, prometiendo así al lector y al estudioso fecundas prolongaciones a una reflexión valiosamente desentrañada y renovada por este libro que es además bueno es repetirlo de una total actualidad.

Université de Toulouse-Le Mirail

JEAN ALSINA

Villares, Ramón, ed. *Emigrante de un país soñado. Luís Seoane entre Galicia e Arxentina*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2011. 493 pp.

El *Consello da Cultura Galega* acaba de publicar las actas del congreso internacional *Luís Seoane. Galicia – Arxentina: unha dobre cidadanía*, donde se puede encontrar un interesante conjunto de textos útiles para entender la complejidad intelectual que sirvió de soporte para la fecunda obra que dejó el artista, fallecido en 1979. Uno de los grandes valores de este volumen viene dado por el propio enfoque, ya que, al combinar aportaciones de estudiosos procedentes de diferentes ramas de la universidad gallega y de la universidad argentina. El conjunto de textos surgido del congreso hace uso de dos de los *keywords* (interdisciplinario y transatlántico) que se volvieron necesarios desde hace tiempo en el debate sobre la historia de los trasvases intelectuales o artísticos entre esferas nacionales del pensamiento situadas en orillas diferentes del océano que separa y une América con Europa, como es el caso de los artistas o intelectuales que se exiliaron huyendo de los fascismos que estaban creciendo en Europa en la década de los treinta.

Se abordan en este volumen elementos centrales para entender la posición frente al mundo de Luís Seoane, que latía debajo de las diferentes manifestaciones artísticas, políticas o empresariales en las que les dio forma. Así, las reminiscencias del Medioevo presentes en su pintura o en su escrita son estudiadas por Manuel Castiñeiras o Rosario Portela, mientras que M^a Luisa Sobrino Manzanares procura explicar la influencia que tuvieron en la formación del artista los años vividos como estudiante de derecho de la Universidade de Santiago de Compostela (1927-1932), siendo por aquel entonces un inquieto joven dominado por la curiosidad, atento a lo que estaban haciendo en Galicia los pintores y escultores del